

LA MUERTE DEL REI HUMBERTO

La muerte del rei Humberto
La Europa entera ha sentido
De todas partes del mundo
Lamenta lo acontecido.

Era amable i bondadoso
Con su pueblo, se asevera
En una palabra era
Filántropo i jeneroso,
En él el menestero
Hallaba alivio por cierto
No era déspota, advierto,
Era un monarca clemente,
Por cuya razon se siente
La muerte del rei Humberto.

Pero el partido inhumano
Del anarquismo se advierte
Causa sí fué de la muerte
Del amable soberano,
Aquel decrépito anciano
Tan respetado i querido
Cayó mortalmente herido
De un balazo al corazon,
Cuya muerte con razon
La Europa entera ha sentido.

Su vida no fué corsaria
Ni fué del mundo el terror
En cambio fué un protector
De la clase proletaria

Su pueblo jamas fué paria
Ni tuvo pesar profundo
Perplejo i meditabundo
Está aquel pueblo cual grei,
Sienten al difunto rei
De todas partes del mundo.

Dice claro el cristianismo
Que no ha habido un comarca
Que no haya honrado al monarca
Víctima del anarquísimo
En Chile tambien lo mismo,
Honras tambien han habido
En honor del fallecido
Como al presente lo veo,
Porque en todas partes creo
Lamentan lo acontecido.

Por fin era un Rei modelo
I de gran filantropía
Por cuya razón hoi dia
La Italia viste de duelo,
Era realmente el consuelo
Del proletario mortal
Todo el mundo en jeneral
Desea, digo al presente,
La muerte precisamente
Al infame criminal.

Nota: Humberto I de Saboya (en italiano, Umberto I di Savoia) (Turín, 14 de marzo de 1844 - Monza, 29 de julio de 1900) fue rey de Italia entre 1878 y 1900.

Ver lira completa